

*Paz en el Sinaí*

*"Por una perfecta tolerancia y paz entre buenos vecinos, creada por la cooperación entre ellos para la Seguridad Nacional, que evite el empleo de la guerra a no ser para servir al interés común".*

*Así reza el preámbulo de la carta de las Naciones Unidas, y es por estos principios que Colombia, una vez más, acude al compromiso adquirido al suscribir la magna carta. No es la primera vez que está presente: ya en dos ocasiones ha puesto a prueba el valor y el estoicismo de sus soldados allende la patria, en Corea y el Suez, y hoy nuevamente se alista en una empresa multinacional que, según muchos observadores, es paradigma para las Naciones.*

*Colombia, plena de nacionalismo democrático y con la convicción del derecho, que engendra la paz y la justicia, y del deber de colaboración para con el resto de los pueblos del mundo, está dispuesta a ofrecer sus mejores soldados para participar en el acuerdo de seguridad que logró el tratado de paz suscrito entre Egipto e Israel, como epílogo de entendimiento a una guerra fratricida.*

*En el concierto de las Naciones, en que algunas de ellas tomaron derroteros que las han conducido a la violencia y a la intervención en los actos soberanos de los demás países, es loable que brille en Suramérica la estrella luminaria de la amistad y de la cooperación hacia quienes, de otra parte, por razones propias de su geoestrategia, desean más bien convivir en paz y armonía, máxima esperanza de sus pueblos.*

*Sea pues esta decisión de Colombia, una contribución más a la ampliación de la paz y al tácito reconocimiento de los organismos internacionales que tienen una gran responsabilidad y, más aún, papel fundamental en el futuro de las Naciones.*